

Miguelito, el bombero

Dani Kuzniecky



loqueleg

Miguelito era un niño de siete años, pícaro, inteligente y con un corazón del tamaño de la luna llena.

Algo que le gustaba hacer, más que cualquier otra cosa, era jugar a ser bombero.





Él soñaba con apagar incendios y salvar vidas.

Una tarde, mientras regaba el jardín de su casa, Miguelito se imaginó frente a un gran incendio.

6



Apuntó la man-
guera y... ¡oh, oh!... El
chorro de agua mojó
a su papá.





—¿Qué haces?
—gritó el papá,
empapado de pies
a cabeza.

—Lo siento; no
me di cuenta...

—¡Pero en qué
pensabas, hijo!

Miguelito sintió pena por haber mojado a su padre, pero eso no impidió que siguiera soñando.

Su fantasía era una sola: añoraba convertirse en un valiente bombero.

